

Tema 2

"El Joven y el adolescente de hoy llamado a ser discípulo de Cristo"



1. FRASE BÍBLICA:

"Si alguno quiere venir detrás de mí, que renuncie a sí mismo, que cargue con su cruz y que me siga" (Mc 8, 34)

2. OBJETIVO:

"Que el joven y el adolescente se concientice de su llamado a ser discípulo, para que se inserte en el mundo de hoy y sea testigo del amor de Dios."

3. INTRODUCCIÓN-Motivación:

El día de ayer reflexionamos cómo todos estamos llamados a ser discípulos (el que aprende, el que escucha, el que experimenta); todos seguimos a alguien, porque hay muchas ofertas a quien seguir (droga, alcohol, satanismo, amigos, artistas, modas, etc)

Hoy nos centraremos en Cristo que nos llama a seguirlo.

"Simón Pedro le respondió:- Señor, ¿a quien iríamos? Tus palabras dan vida eterna. Nosotros sabemos y creemos que Tú eres el Santo de Dios."
(Jn 6, 68-69)

Cuando Jesús terminó su discurso sobre el pan y el vino, muchos de sus seguidores reaccionaron negativamente. Él, en vez de suavizar su lenguaje, les exigió una respuesta de fe. Ante esto, muchos discípulos lo abandonaron y Jesús les preguntó a los Doce si ellos también se querían ir. Fue un momento decisivo. Pedro respondió: "Señor, ¿a quién iríamos? Tus palabras dan vida eterna. Nosotros sabemos y creemos que tu eres el Santo de Dios" (Jn 6, 67-69). Con estas

palabras, Pedro hizo de portavoz de los apóstoles, a la vez que fortaleció su fe.

¿De qué lado estás? ¿Con Pedro y sus compañeros o con los que abandonan a Jesús? A la luz y con la fuerza del Espíritu Santo. ¡Defínete y únete a Pedro y al resto de la comunidad de fe de todas las épocas!



4. ORACIÓN INICIAL:

Padre Nuestro Misionero

Padre nuestro que estás en el cielo... Creemos ¡Oh Dios! que eres nuestro Padre porque nos lo ha revelado Jesús. Pero hay una multitud de hombres que todavía ignoran el amor de tu corazón paternal y no saben rezarte la oración que tu mismo Hijo nos enseñó.

Santificado sea tu nombre... en tu nombre está encerrado el mensaje de tu amor y la historia de nuestra salvación. Anunciando a los pueblos tu paternidad, la Iglesia misionera te hace conocer a Ti y a tu enviado Jesucristo.

Venga a nosotros tu Reino... porque sólo en tu Reino, llegamos a ser hijos tuyos y hermanos entre nosotros. Tu Reino de paz, de fe y caridad que implantan los misioneros en el corazón de la humanidad.

Hágase tu voluntad... Conocerte a Ti, reconocerte en Cristo y amarte en el Espíritu Santo es tu voluntad. Sálvanos, Padre, para que podamos salvar a nuestros hermanos y se cumpla así el

deseo de tu hijo: «que haya un sólo rebaño y un sólo pastor».

Danos hoy nuestro pan de cada día. «No sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» y este pan de tu palabra el mundo lo reclama. Envía predicadores de tu Evangelio para saciar a la multitud hambrienta y sedienta de justicia y amor.

Perdona nuestras ofensas... porque hemos pensado poco en nuestro deber de llevar a los que no te conocen la fe que recibimos gratuitamente. Perdónanos, Señor, porque no comprendemos todavía, la grandeza de la misericordia hacia los más necesitados.

No nos dejes caer en la tentación... de escandalizarnos, ni de desconfiar de tu providencia amorosa ante aquellos que no creen, después de dos mil años de la muerte en la cruz de tu hijo por nosotros.

Libranos del mal... de ser insensibles a las necesidades de los que aún no te conocen. De este mal de la indiferencia, libranos, Señor.

Amén.

Canto: "Hacen falta brazos"

(en el material encontrarás la pista y una presentación en powerpoint sobre la canción que puedes usar)



5. VEAMOS:

Para este momento del tema, sugerimos emplear cualquiera de estos elementos que a continuación aparecen. Se trata de ver el antes y el después de los seguidores de Jesús, tanto en los primeros siglos como en la actualidad. Se trata de ver testimonios reales y muy cercanos de personas que se han animado a soñar el sueño del Reino.

- Algún sociodrama que muestre a alguien que no sigue las reglas, por ejemplo: un soldado que no cumplió las reglas y lo despidieron del ejército
- Analizar la vida de los discípulos en el tiempo de Jesús:
 - Pablo: ¿Quién era?, ¿Cómo vivía?, ¿A qué se dedicaba?, ¿Cómo fue el momento de su llamado?, ¿Qué hizo después?...

- María Magdalena: ¿Quién era?, ¿Cómo vivía?, ¿A qué se dedicaba?, ¿Cómo fue el momento de su llamado?, ¿Qué hizo después?...

- Investigar y analizar la vida de dos grandes discípulos en la época actual:

- Juan Pablo II: ¿Quién era?, ¿Cómo vivía?, ¿A qué se dedicaba?, ¿Qué lo llevó a seguir a Cristo?, ¿Qué hizo después?...

- Madre Teresa de Calcuta: ¿Quién era?, ¿Cómo vivía?, ¿A qué se dedicaba?, ¿Qué la llevó a seguir a Cristo?, ¿Qué hizo después?...

- Tomar el testimonio de algunos jóvenes de hoy que también se esfuerzan por seguir a Jesús

- Testimonio del grupo puertorriqueño "Son by Four" ¿Qué los lleva a dejarlo todo? o "Son by Four son católicos de verdad" (*son dos videos cortos que aparecen en el material de CD*)

- Testimonio de Lety, una joven de hoy. (Transcribimos una carta que escribió hace unos días y ponemos también su fotografía en el material de CD)



Hola, mi nombre es Leticia Marcela Díaz Martínez, tengo 23 años, soy Asesora Psicopedagógica egresada de la Universidad Autónoma de Aguascalientes hace 1 año. Antes de que este caminar iniciara trabajaba en la Universidad por las mañanas y por las tardes en una

empresa, daba catecismo y era coordinadora de un grupo juvenil (un poco ocupada, verdad? Ja ja ja).

Esta carta la dirijo a ustedes, jóvenes, con la finalidad de que sepan valorar lo que verdaderamente vale la vida, sobre todo cuando se está cerca de la presencia de Dios y se aprende a escucharlo para descubrir cuál es nuestra misión (o nuestra vocación) en esta vida.

Ahora si les voy a platicar mi testimonio. Hace aproximadamente 10 meses me detectaron un tumor en el ovario que resultó ser cancerígeno por lo que desde entonces inicié mi recorrido entre docto-

res, hospitales y tratamientos, tanto que yo creo que sólo me falta ir a que me hagan una limpia a Jesús María ja ja ja ja.

Desde que inicié con todo esto no he estado sola; Dios me ha acompañado a través de muchas personas y acontecimientos que ahorita les voy a platicar.

Fue en noviembre del año pasado cuando me enteré que estaba enferma pero en ese momento como que no me cayó el 20 y no me asusté, lo tomé como si me hubieran dicho te tenemos que poner una inyección o algo así. Después en Diciembre vino otra prueba más, me despidieron de mi trabajo en la empresa, lo cuál me dolió mucho ya que me gustaba lo que hacía y la convivencia con mis compañeros era muy bonita, pero entendí que si Dios me lo había dado, Él también tenía todo el derecho de quitármelo y sólo Él sabía los motivos porque sé que si aún trabajara no haría el reposo que los doctores me estaban recomendando hacer. Después vinieron los días previos a la operación en los cuales muchas personas (además de mi familia) se unieron en oración y me brindaron su apoyo en todos los aspectos, lo que me hizo sentir muy querida y me levantó el ánimo muchísimo y por si fuera poco un día antes de que me operaran me confesé, comulgué, me dieron la unción de enfermos y fui a misa así que para la operación estuve mucho más tranquila y sobre todo muy confiada en Dios.

Después de la operación estuvieron muy al pendiente de mí muchas personas que ni siquiera me



hubiera imaginado echándome porras y haciéndome sentir que podía contar con ellos. Luego vino la siguiente fase que fueron las quimioterapias, donde también Diosito me bendijo y me preparó antes de que iniciara con el tratamiento, además de que tanto el doctor y las enfermeras me han tratado estupendamente y me hace más llevadero todo esto. Una cosa que cabe mencionar es que para que te den un tratamiento de “quimio” se tardan en darte la cita y a mi no, me la dieron días después de que la pedimos. Otra cosa curiosa que me pasó fue que me pusieron un catéter (es como un tubito en donde me ponen las quimios y ya no tienen que picarme los brazos, este tubito no a todos se los dan porque es caro) fue en semana santa y el doctor me citó y me dijo que a ver si me lo podía poner porque no había quirófanos disponibles y en eso vimos a una señora que resultó ser conocida de mi papá y nos platicó que le habían cancelado su operación por error de una de las secretarias, lo que hizo que si hubiera quirófano y que me operaran.

En todo momento mi familia y mis amigos me han dado muestras de su cariño y de su apoyo lo que ha hecho que me sienta chiqueada por Dios y claro por ellos también, ja ja ja, por lo que no me puedo quejar ni hacerme la víctima de todo esto porque gracias a Dios, a mi familia y a mis amigos lo he tenido todo y más.

Por todo lo anterior no puedo más que decirles que Dios no nos deja nunca y menos en los momentos de cruz en nuestra vida. Él está con su amor de padre cargándonos en sus brazos y dándonos todo su amor y protección a los que le hemos dicho que sí, aunque a veces es muy difícil. Por lo que les invito a que no duden nunca de la presencia de Dios en su vida y que si por alguna circunstancia de la vida creen que se ha olvidado de ustedes recuerden esta carta y crean en mis palabras y acérquense y háblenle de tú a tú y verán cómo responde a nuestra súplicas.

Me despido de ustedes y les envío un cordial saludo desde la tierra de la gente buena de Aguascalientes.

Atte.

Su amiga Lety.



6. PENSEMOS:

A. Tener un solo Maestro

Si por maestro hemos de identificar a todo aquel que pretenda enseñar a vivir, en la Escuela de Jesús, Él debe ser el único Maestro de todas las áreas. Se trata de un Maestro exclusivo y excluyente. Sus discípulos no lo aceptan como un maestro más, sino como el único Maestro.

La primera condición para quienes le siguen, es renunciar a cualquier otro que pretenda enseñar a vivir de manera diferente.

El discípulo de Cristo no acepta la enseñanza de la propaganda del mundo, ni sigue los criterios de la carne. No comparte su autoridad con los gurús orientales, o filosofías contemporáneas: es más, se opone a muchos maestros de la sociedad y religión:

- Moisés sugiere odiar al enemigo, pero Jesús ordena amarlo.
- El mundo presenta la felicidad a través del dinero, el poder y el placer, pero Jesús la ofrece mediante las bienaventuranzas.
- New Age propone que el conocimiento reemplaza la fe y que todo es bueno, pero Jesús pone el Reino por encima de cualquier otra cosa.

La jerarquía de valores y la aplicación de los criterios de un discípulo han sido establecidas únicamente por Jesucristo.

O frío, o caliente, porque a los tibios los vomita de su boca. La razón es muy clara: el que no está definitivamente con él, está en su contra. Él tiene que ser el único de quien se aprenda y dependa. No se puede ir de su brazo y al mismo tiempo coquetear con los criterios mundanos, los ídolos o las modas pasajeras.

Que Jesús es el único Maestro, significa que el discípulo no se rige por los criterios de la sociedad, ni por los valores del mundo, sino sólo por la palabra y ejemplo de su Maestro.

B. Seguimiento inmediato y definitivo

Seguir a Jesús a diferencia de cualquier otro maestro es una decisión que no admite ni espera, ni tardanza. Se hace en cuanto se escucha el llamado.

En una ocasión, alguien pidió al Maestro ser admitido entre sus discípulos, pero antes quería despedirse de sus padres. Jesús aclaró: *“Quien pone la mano en el arado y vuelve la vista atrás, no es digno del Reino”* (Lc 9,62).

El Maestro exige el seguimiento instantáneo, dejando el dinero sobre la mesa de impuestos o las redes llenas de peces. De otra manera no se puede ser auténtico discípulo suyo. La razón es muy sencilla: si no se es capaz de seguirlo así, es por que todavía no se le ha valorado debidamente.

El peor enemigo del hombre es la indecisión. Cuando las cosas se dejan para después, se dejan para siempre. Quien quiere dos cosas a la vez, no quiere ninguna en serio. No se puede servir a dos señores. Jesús no admite estar en segundo lugar. Es inflexible en ese sentido.

Si no se comienza bien, no se puede llegar a la meta. Si el primer paso es mediocre, no hay ninguna garantía de perseverar hasta el fin.

Por otro lado, se trata de una opción que compromete toda la vida. Si se le sigue, se va con él sin escala hasta el final. Cuando alguien decide hacer un viaje en avión, sabe que no se podrá bajar a la mitad del vuelo. En el momento en que se abrocha el cinturón, está decidido a ir hasta el final y ya no puede cambiar de opinión. Así es la opción por Jesús, perla preciosa. Se es libre para seguirlo, pero una vez decidido, se pierde la libertad de regresar. Quien opta por Jesús, está abrochándose el cinturón para nunca más volver atrás. Se es discípulo toda la vida. Jesús no admite seguidores de domingo, o para unos años.

Así pues la segunda condición para ser admitido en la Escuela de Jesús, es estar dispuesto a seguirlo inmediatamente y para toda la vida. *“Quien pone la mano en el arado, no puede volver la vista atrás”*.

C. Renunciar a los obstáculos

El seguimiento del Maestro implica necesariamente renunciar a todo cuanto se oponga a esta decisión o la detenga. Por supuesto no se dejan las cosas por ser malas, sino por cuanto obstaculicen la entrega total al Maestro.

a. Renuncia a los lazos familiares

“si alguno quiere venir conmigo y no está dispuesto a renunciar a su padre y a su madre, a su mujer y a sus hijos, hermanos, hermanas, e incluso a sí mismo, no puede ser mi discípulo” (Lc 14, 26)

No se trata de renunciar a la familia porque ésta sea mala, sino en cuanto llegue a constituir un lazo que impide servir con libertad en el Reino.

No se pretende renunciar a la familia sino en vistas del Reino: se opta por otra familia que no está basada en los lazos de la carne. Esto no significa que debemos abandonar el hogar. Seguir a Jesús por fuga de responsabilidades no es válido ni justificable. Se trata de un llamado que exige una renuncia, no para amar menos, sino para amar más. Nada debe limitar el amor de un discípulo.

b. Renuncia al plan de vida

“caminando por la ribera del Mar de Galilea vio a dos hermanos: Simón Pedro y Andrés, echando la red al mar, pues eran pescadores. Les dijo: “Vengan conmigo. Yo los haré pescadores de hombres” (Mc 1, 17).

Desde ese momento, la barca de Pedro estaba a la disposición de la predicación y para el transporte de la comunidad, y no sólo para el uso exclusivo del pescador de Cafarnaúm. Su casa, igualmente se convirtió en un lugar de descanso y de trabajo del Maestro.

Jesús exige el cambio total en la vida de sus seguidores. El discípulo no dispone ya de sus planes, del tiempo, ni del fruto de su trabajo para su beneficio exclusivo, sino que al asociarse a Cristo Jesús, se integra a su obra salvífica y ahora sirve a otro. No se trata, pues, de no comprometerse, sino de un cambio de mentalidad.

c. Renunciar a los bienes materiales

Entre los obstáculos que más impiden el seguimiento completo de Jesús, está el afán por las cosas

de este mundo. Jesús, buen Maestro, previene claramente a sus seguidores, afirmando que no se puede servir a dos amos, pues es imposible atender a Dios y al dinero. Siempre se queda mal ante el Señor. Pocas enseñanzas tan claras han sido tomadas tan a la ligera.

El joven rico del Evangelio quería “tener” vida eterna. Para ello bastaba cumplir una serie de preceptos. Más para “ser” perfecto, era necesario desprenderse de todo y hacerse pobre para seguir a Jesús.

Desgraciadamente, este joven estaba demasiado apegado y dependiente de sus abundantes bienes. No aceptó pagar el precio de la inscripción en la escuela del discipulado. A pesar de ser buena persona y fiel cumplidor de todos los mandamientos de la Ley, no era apto para el Reino.

Si Jesús hubiera aceptado a este joven con dichos apegos, no hubiera seducido a Francisco de Asís ni a Teresa de Calcuta. Hubiera perdido a sus mejores seguidores de toda la historia.

Algunos discípulos renunciaron explícitamente a sus bienes materiales (Mateo, Santiago, Juan, Zaqueo, Bernabé). Otros pusieron sus cosas a la entera disposición del Maestro (la casa de Lázaro, la barca de Pedro, los bienes de las mujeres). Jesús pide a cada uno de acuerdo a su estado de vida y vocación específica. Lo cierto es que a todo discípulo exige el desprendimiento y nunca depender de las riquezas.

d. Renunciar a los honores del mundo

Paralelamente a la renuncia del “tener”, el discípulo se despoja de los vanos honores que el mundo ofrece como signos de poder o sinónimos de valer.

El discípulo sabe donde radica su dignidad, y por eso no mendiga glorias transitorias o superfluas. Sabiéndose hijo del Rey, no finca su valer en funciones como líder, superior o gerente. Sólo



quien no se reconoce hijo de Dios, presume títulos menos valiosos.

Cuando Heraclio, rey de Jerusalén, quiso entrar en la ciudad santa cargando la cruz de Jesús, no pudo. Sus pies se pegaron al piso le fue totalmente imposible dar un solo paso. Hasta que se despojo de su corona y los ricos ornatos reales, y se vistió sencillamente, pudo cargar la cruz de Jesús.

Quien no renuncia a los vanos honores del mundo, no puede seguir las huellas de Jesús de Nazaret.

D. Llevar la Cruz

“El que no tome su cruz y me siga, no puede ser mi discípulo” (Lc 14, 27)

En la antigüedad, “llevar la cruz” era sinónimo de estar condenado a muerte. Por tanto, la mentalidad de Jesús, implicaba estar dispuesto a entregar la vida. Es necesario morir a si mismo, para poder ser discípulo de Jesús. De otra manera, es vana ilusión considerarse uno de los suyos.

Por tanto, es absolutamente indispensable la disponibilidad a favor de los demás, especialmente los más necesitados, dispuestos a correr el mismo destino del Siervo de Yahveh que ofrenda la vida a favor de otros. Morir a nosotros significa ya no vivir para nosotros mismos, ni buscar ninguna ventaja de tipo personal, sino estar a disposición del Reino y sus intereses.

E. Conclusión

Estos cuatro presupuestos no nos hacen discípulos; son simplemente las condiciones para ingresar al sistema del discipulado.

Sin ellos, ni siquiera somos admitidos al lado del Maestro, pues él perdería lastimosamente su tiempo con quien no cumpliera estos pre-requisitos fundamentales.

Cuando Jesús determina la cuota de inscripción en su Escuela, nos ofrece un ejemplo muy iluminador:

Prevean las cosas antes de iniciarlas, no sea que les suceda como aquel hombre que comenzó a construir una torre, y por no calcular bien su presupuesto, se quedó a la mitad de la obra, siendo motivo de risa y burla de todos cuantos pasaban por enfrente.

Si no tienen con qué terminar, más vale ni comenzar, pues sería peor. Si ni siquiera son capa-

ces de pagar la cuota de inscripción que son estas cuatro condiciones para ingresar, mucho menos podrían después con las demás exigencias.

Así como para entrar a la universidad se hace una serie de exámenes, aquí encontramos las cuatro pruebas para ser aceptados en la Escuela de Jesús.

Lo bueno de este examen, o tal vez lo malo, es que se nos dan las preguntas de antemano para que las contestemos, no con palabras, sino con hechos.



7. ACTUEMOS:

-Presentación powerpoint “Papa Juan Pablo II” ó

-Presentación power point del Canto: “Es tu hora”



8. CELEBREMOS:

Se sugiere que haya una procesión llevando los signos del seguimiento de Jesús (*sandalias, morral, cruz, vela*), hacia un altar en donde este una imagen atrayente de Jesús, mientras se entona el canto dime Señor. Luego dar a cada participante un trozo de hoja para que escriba su compromiso que luego lo llevará ante la imagen de Jesús en un clima de oración (*música de meditación-instrumental*). Se concluye con el canto alma misionera.

9. EVALUEMOS

- **¿Cómo estuvo la asistencia y la participación?**
- **¿Qué fue lo que mas te gustó de este segundo día?**
- **¿Qué sugieres para que el día de mañana sea mejor?**